



July 30, 2017

Seventeenth Sunday in Ordinary Time

"When he finds a pearl of great price, he goes and sells all that he has and buys it." Matthew 13:46

Dear Friends;

In J.R.R. Tolkien's fantasy novels Gollum had been a Hobbit. The Hobbits were a small gentle race of people. They lived in small villages in a beautiful pastoral landscape with their extended families. Gollum was originally called Sméagol. Sméagol one day went fishing with his cousin Déagol. Déagol fell in the water where he discovered a magic ring. Immediately Sméagol is obsessed with possessing the ring. He demanded that his cousin give it to him as a birthday gift. Déagol refuses and so Sméagol in a rage kills his cousin. Taking possession of the ring Sméagol is twisted by its power. He becomes a monster, disfigured physically and spiritually. He is expelled from his community. He was renamed Gollum by his people for the disgusting swallowing noise he makes. Gollum was so obsessed with the ring that he would constantly refer to the ring as "my precious." In the end the ring will kill him.

I love the parables of Jesus there is always a twist. Today, Jesus gives us more images of what the reign of God is like. But there is a warning. While there is joy in discovering the reign of God, it is destructive if we try and possess or hoard it. In the first image someone discovers a treasure in a field. The discovery brings great joy. Then there is the problem of trying to possess it. In ancient times it was not uncommon for people to bury treasures. There were no safes or safety deposit boxes. Sometimes people would die without telling the heirs where they buried the wealth. If someone found such a treasure the ancient rabbis had legal ways to determine who owned it. So if the man buys the field, the treasure is not his and he knows it. If the field is marginal land he may not be able to feed his family. And he will not be able to use the treasure because it would raise suspicions in the community. So in the end he is really left with nothing.

The same can be said of the merchant's search for the rare pearl. He sells everything to possess it, but now what? He has nothing else to sell. On what will he make money? He will either have to sell the pearl or starve. These parables want to awaken within us the desire for the Kingdom but also warn us that we cannot own God or the Kingdom. God and the Kingdom are not our personal property. They are found in the exchange of love, mercy and friendship between God and one another. If we think we possess them we have something else like a malignant ring that distorts our vision and our lives.

What are the joys, as well as, the dangers and malignancies that we face as we seek the face of God? The joy is in sharing a communion of life and love. The joy is the vision of a world renewed by devotion for the common good. The danger is to be lured away from the vision of Jesus. It may even present itself as something beautiful and good, but in the end it corrupts. Pope Francis preaches that the things that are corrupting us are individualism, consumerism and obsession with technologies. Like the *Ring* lured away Sméagol from his Hobbit community, these obsessions destroy our ability to form relationships, family, community, build a civilized society or practice our faith.

In the area of faith it is reflected in the attitude "I am spiritual but not religious." In other words those who express this have a feeling of something greater than themselves but feel allergic to institutions. While we can empathize with the disenchantment with institutions, they are the only human mechanisms that we have to perpetuate values and act on them. As Rabbi David Wolpe says, "*If books were enough, why have universities? If guns are enough, why have a military? If self-governance is enough let's get rid of Washington... 'Everything begins in mysticism and ends in politics.' Got a vision? Get a blueprint.*"

The word 'religion' comes from a Latin word that means "to tie together." Rabbi Wolpe says making a difference demands belonging to a group. He states, "*Spirituality is an emotion. Religion is an obligation. Spirituality is satisfied with itself. Religion is dissatisfied with the world.*" And "*Religions create aid organizations.*" Yes, all organizations involve meetings. But there is something profoundly spiritual in that. It involves individuals coming together trying to sort out priorities, listening and learning from each other. This is the true meaning of religion.

To be spiritual and not religious confines your devotional life to feeling good. And if we know anything about our human nature our internal feelings of goodness don't necessarily match our behavior. The rabbi says if we want to know if we are good "*a window is a more effective tool than a mirror. Ask others. In short, join in. Together is harder, but together is better.*"

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



30 de Julio, 2017

Decimoséptimo Domingo en Tiempo Ordinario

"y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró." Mateo 13:46

Queridos Amigos;

En las novelas de fantasía de J.R.R. Tolkien Gollum había sido un hobbit. Los Hobbits eran una raza de personas pequeñas y gentiles. Vivían en pequeños pueblos en un hermoso paisaje pastoral con sus familias extensas. Gollum originalmente fue llamado Sméagol. Sméagol un día fue a pescar con su primo Déagol. Déagol cayó en el agua donde descubrió un anillo mágico. Inmediatamente Sméagol se obsesiona con poseer el anillo. Él exige que su primo se lo diera como regalo de cumpleaños. Déagol se niega y entonces Sméagol en una rabia mata a su primo. Al tomar posesión del anillo Sméagol es trastornado por su poder. Se convierte en un monstruo, desfigurado física y espiritualmente. Es expulsado de su comunidad. Su pueblo le cambia el nombre por Gollum por el desagradable ruido de tragar que hace. Gollum estaba tan obsesionado con el anillo que constantemente se refiere al anillo como "mi tesoro". Al final, el anillo lo mataría.

Me encantan las parábolas de Jesús pues siempre hay un giro. Hoy, Jesús nos da más imágenes de como es el Reino de Dios. Pero hay una advertencia. Si bien hay gozo en descubrir el Reino de Dios, es destructivo si tratamos de poseerlo o atesorarlo. En la primera imagen alguien descubre un tesoro en un campo. El descubrimiento trae gran alegría. Pero después se crea el problema de tratar de poseerlo. En tiempos antiguos no era raro que la gente enterrara tesoros. No había cajas Fuertes ni bancos. A veces la gente moría sin decirle a los herederos dónde enterraban la riqueza. Si alguien encontraba tal tesoro, los antiguos rabinos tenían formas legales de determinar quién era el dueño. Así que si el hombre compra el campo, el tesoro no es suyo y lo sabe. Si el campo es tierra marginal puede que no sea capaz de alimentar a su familia. Y no será capaz de utilizar el tesoro porque levantaría sospechas en la comunidad. Así que al final se queda realmente sin nada.

Lo mismo se puede decir de la búsqueda del comerciante de la perla rara. Vende todo para poseerlo, pero ¿ahora qué? No tiene nada más que vender. ¿en qué va a ganar dinero? Tendrá que vender la perla o morir de hambre. Estas parábolas quieren despertar en nosotros el deseo por el Reino, pero también nos advierten que no podemos poseer a Dios o al Reino. Dios y el reino no son nuestra propiedad personal. Se encuentran en el intercambio de amor, misericordia y amistad entre Dios y los otros. Si pensamos que los poseemos tenemos algo más como un anillo maligno que distorsiona nuestra visión y nuestras vidas.

¿Cuáles son las alegrías, así como los peligros y las malignidades que enfrentamos mientras buscamos el rostro de Dios? La alegría es compartir una comunión de vida y amor. La alegría es la visión de un mundo renovado por la devoción por el bien común. El peligro es ser atraído lejos de la visión de Jesús. Puede incluso presentarse como algo hermoso y bueno, pero al final se corrompe. El Papa Francisco predica que las cosas que nos están corrompiendo son el individualismo, el consumismo y la obsesión por las tecnologías. Al igual que el anillo atrajo a Sméagol de su comunidad hobbit, estas obsesiones destruyen nuestra capacidad de formar relaciones, familia, comunidad, construir una sociedad civilizada o practicar nuestra fe.

En el área de la fe se refleja en la actitud "yo soy espiritual pero no religioso". En otras palabras, aquellos que expresan Esto tienen una sensación de algo mayor que ellos mismos, pero se sienten alérgicos a las instituciones. Si bien podemos sentir empatía con el desencanto con las instituciones, son los únicos mecanismos humanos que tenemos para perpetuar los valores y actuar sobre ellos. Como dice el rabino David Wolpe: *"si los libros fueran suficientes, ¿por qué tener universidades?" Si las armas son suficientes, ¿por qué tener un ejército? Si la auto gobernanza es suficiente vamos a deshacernos de Washington ... "todo comienza en el misticismo y termina en la política." ¿tienes una visión? Obtén un modelo.*

La palabra "religión" viene de una palabra latina que significa "atar juntos". El rabino Wolpe dice que hacer una diferencia exige pertenecer a un grupo. Dice, *"la espiritualidad es una emoción." La religión es una obligación. La espiritualidad está satisfecha consigo misma. La religión está descontenta con el mundo. Y "las religiones crean organizaciones de ayuda".* Sí, todas las organizaciones involucran reuniones. Pero hay algo profundamente espiritual en eso. Involucra a individuos que se unen tratando de resolver prioridades, escuchando y aprendiendo unos de otros. Este es el verdadero significado de la religión.

El ser espiritual y no religioso confina la vida devocional a simplemente sentirse bien. Y si acaso sabemos algo de nuestra naturaleza humana es que nuestros sentimientos internos de bondad no necesariamente coinciden con nuestro comportamiento. El rabino dice que si queremos saber si somos buenos *"una ventana es una herramienta más eficaz que un espejo." Pregúntale a los demás. En Resumen, únense. Juntos es más difícil, pero juntos es mejor.*

Paz

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com